

HILOS PDO: Los Hilos Mágicos en la Medicina Estética

Los Hilos PDO o Hilos Tensores se encuentran entre las últimas novedades en medicina estética, y son llamados también “Hilos Mágicos” por su capacidad de combatir la flacidez de forma no quirúrgica.

La utilización de hilos para mejorar el aspecto facial se practica desde tiempos muy remotos con el fin de producir un tensado cutáneo. En el periodo egipcio se usaban finos hilos de oro, y fue ya en 1975 que se describió una técnica totalmente nueva para el implante de éstos, abriendo las puertas nuevamente a su utilización. Estos hilos se llevan utilizando como material de sutura cardiaca desde hace mucho tiempo, con lo que se ha podido probar su seguridad y el hecho de que no producen rechazo ni alergias al ser antimicrobianos y bioabsorbibles.

¿Qué es PDO?

La polidioxanona (PDO) es un monofilamento de origen sintético creado como sutura absorbible.

¿Cuál es el objetivo de los hilos tensores?

El objetivo es crear cierta tensión para recolocar la piel que se ha descolgado debido al paso del tiempo. De ésta forma se consigue devolver a la piel un aspecto mucho más terso y firme al levantar los tejidos faciales. Estimula la producción de colágeno y elastina, por lo que se consigue un efecto lifting, disminuyendo la flacidez y recuperando la elasticidad y firmeza de la piel. Luego de su colocación, la piel estará más oxigenada, tersa y luminosa, revitalizando los tejidos y frenando el envejecimiento facial.

¿En qué casos puedo utilizar los hilos?

Pueden utilizarse para eliminar arrugas de expresión, reducir arrugas de la frente, elevar mejillas caídas, elevar las cejas, reafirmar cuello y papada y mejorar el aspecto del mentón.

¿Cómo se realiza la técnica?

Luego de ser evaluado por el especialista para valorar las zonas que deben ser tensadas, se realiza una limpieza de la piel, y luego se coloca anestesia local en el lugar de punción, donde a través de una fina aguja se insertan los hilos a nivel subcutáneo en la zona tratada.

El procedimiento dura aproximadamente 30 minutos, y se puede regresar a la rutina habitual de forma inmediata, tomando algunas precauciones como evitar

exposición solar, prácticas deportivas y cualquier exposición a posibles golpes durante los primeros días.

Resultados:

Se observan a las tres semanas del tratamiento y pueden durar incluso hasta dos años, aunque se recomienda realizar un mantenimiento anual para asegurar la continuidad de los resultados.